

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

FORTE PAGO

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1837

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

NECESIDADES PERENTORIAS

POR "LA PROTESTA" Y POR LA PROPAGANDA ANARQUISTA

Todos los compañeros saben que el signo de nuestra debilidad estaría en la desaparición de LA PROTESTA. Podrán las rencillas internas restar medios a la propaganda y apartar de nuestro campo a hombres susceptibles a esos litigios del amor propio; pero esas contingencias no pueden influir en el desenvolvimiento de nuestra colectividad, robustecida continuamente por el aporte de nuevas energías y voluntades.

Los anarquistas no pueden olvidar la misión que el diario representa y la importancia que tiene hoy esta empresa colectiva de propaganda revolucionaria. Puede el capricho y la enemistad llegar al extremo de una completa negación de las ideas? Negar los principios, renegar de las propias convicciones, servir indirectamente a los enemigos y complicarse con los que trabajan por nuestro fracaso, sería en estos momentos el permanecer con los brazos cruzados en espera de un doloroso desenlace. Y quienes sientan el placer morboso de verme sucumbir en una cruzada que les molesta, aunque se llamen anarquistas y hasta pretendan ser depositarios del verdadero anarquismo, no dejan de ser otra cosa que ciegos instrumentos de la reacción.

Debe tenerse en cuenta que LA PROTESTA, no por lo que somos nosotros, sino por lo que ella representa, es el símbolo de la energía, la voluntad y la fe de los anarquistas de este país. Si ella desaparece no fracasan únicamente los que han trabajado y administrado el fraccionamiento de todos y cada por igual sobre la conciencia de los militantes que permitieron su muerte. ¿Qué otro periódico podría substituir al diario y otras plumas reemplazar las nuestras y quizás con más éxito? Ese problema de capacidad lo plantearon los sectores adversarios, los grupos que alimentaron el cisma en nuestro campo, y carecían siempre de suficientes elementos de juicio para suplantar a LA PROTESTA en su carácter de órgano colectivo. La acción de los grupos se desvirtuó al dejar huellas en la conciencia popular. Nuestro movimiento no palpita en las pequeñas efémeras ideológicas, que restan fuerzas en vez de aumentarlas, y la propaganda poco gana cuando esa dispersión constante favorecida por el exceso de superhombre en quienes creen que se forman una personalidad arremetiendo contra la F. O. R. y LA PROTESTA.

Hay que convencerse de esta realidad: si fracasamos en el intento de matar el déficit que amenaza la vida del diario, si los anarquistas no se disponen a secundar la campaña iniciada en pro del robustecimiento de los medios de propaganda con que contamos, si dejamos que el cisma diezme nuestras filas y la labor realizada en los últimos diez años se pierda en un momento, nuestro fracaso será completo. Con la desaparición de LA PROTESTA nada quedará del anarquismo. Podrán ganar algo ciertos anarquistas y obtener una pequeña satisfacción los que favorecieron las oposiciones en nuestro campo. Pero la victoria corresponderá a los elementos de la U. S. A., a los bolcheviques y socialistas, de acuerdo todos en el propósito de contrarrestar la influencia del anarquismo en el movimiento obrero.

Al margen de las diferencias de criterio y aun de las disidencias de orden personal, existe una opinión anarquista homogénea en lo que respecta a la necesidad de sostener al diario. En torno a LA PROTESTA se estrechan hoy nuestras filas y las dificultades del momento no han hecho otra cosa que dar a nuestra colectividad la sensación del peligro. ¿Qué hecho más elocuente en el campo de lo que decimos que la forma rápida y espontánea en que los compañeros accidieron a nuestro primer llamado? La solidaridad anarquista se ofreció sin merquinos propósitos, surge naturalmente de todos los corazones, supera a cuanto podríamos esperar en esos momentos de honda crisis.

La suscripción voluntaria abierta en estas columnas llegó a los mil pesos en pocos días. El aumento en el pago de deudas y suscripciones se hace día a día más sensible, aumentan los suscriptores a la Editorial, surgen de todas partes las iniciativas en pro de LA PROTESTA. En la capital y en el interior se trabaja para matar el déficit. Los compañeros se ran propuestos a ganar una batalla, y el éxito ya está descontado.

Creemos que con un pequeño esfuerzo la situación será salvada. La velada de mañana, en el teatro Marconi, debe servir de elemento de juicio en esta cruzada por LA PROTESTA. De su éxito depende en parte la solución de las dificultades del momento. El resto lo encomendamos a la iniciativa de los compañeros, al aporte voluntario de todos los anarquistas, a la regularización en el cobro de suscriptores, a la venta de libros, al pago de las deudas de imprenta, en fin, a todos los recursos propios mercedados por la falta de cumplimiento de individuos e instituciones.

Para hacer frente a futuras contingencias y matar el déficit actual, la agrupación Afimidad prepara la rifa de un auto Buick. Pronto serán puestos en circulación los talonarios de rifa, que los compañeros deben procurar colocar cuanto antes y en la medida de sus fuerzas. Si la rifa se vende, los beneficios alcanzarán para pagar la deuda y los demás recursos serán empleados en la edición de libros y en el acrecentamiento de la propaganda escrita. Estamos empeñados en cumplir el programa de la Editorial, al menos en la parte que respecta a las obras completas de Bakunin, y será necesario que los anarquistas, convencidos de la necesidad de independizar nuestra literatura del mercantilismo de los editores burgueses, nos ayuden en esta fecunda labor de cultura.

Compañeros: es necesario un pequeño esfuerzo para vencer las dificultades financieras de LA PROTESTA. Hasta ahora la solidaridad de los anarquistas se manifiesta en forma espontánea y en la medida de los recursos de cada militante. Pero es necesario no cejar en la campaña contra el déficit si queremos aventar de una vez la amenaza de una suspensión temporaria del diario y la paralización de todos los trabajos de propaganda proyectados por la Editorial.

Tenemos plena confianza en los anarquistas y estamos satisfechos de la forma en que respondieron a nuestro primer llamado. De ahí que cifremos muchas esperanzas en la velada de mañana, pues no dudamos que el teatro Marconi será pequeño para contener a la concurrencia. Ya lo sabéis, compañeros: la de mañana es una cita de honor. En la función por LA PROTESTA estarán todos los camaradas y simpaticantes que sepan darse cuenta del peligro que significaría para nuestra colectividad la muerte del diario que no pudieron abarcar sus más acérrimos enemigos. Que no seamos nosotros mismos los enterrados de nuestra obra!

LA PROTESTA es la obra de todos y su vida debe interesar a todos los anarquistas. En vuestras manos, compañeros, está no sólo la vida del diario, sino también la de toda la propaganda revolucionaria en el movimiento obrero y social de la Argentina.

CORRUPCIONES ADMINISTRATIVAS Y SECRETOS DE ESTADO

Rusia ya tiene de todo. Con la introducción del capitalismo, las plagas del viejo régimen han surgido de nuevo y con ellas todas las enfermedades inherentes a la doble vida social recogida por los bolcheviques. ¿Qué de extraño tiene, pues, que la administración y la justicia en el país de los soviets estén llenas de los vicios y corrupciones que las hacen odiosas en todas partes? ¿Qué tiene de extraño que los funcionarios venales, jueces prevaricadores,

LA VELADA POR "LA PROTESTA"

Patrocinada por la agrupación artística "Arte y Naturaleza", se dará una velada teatral a total beneficio de LA PROTESTA, el miércoles 19, a las 21 horas, en el teatro Marconi, Rivadavia 2330.

La compañía Gómez, que actúa en este teatro, pondrá en escena el drama en tres actos, de Enrique Ibsen: "Los Espectros".

Recitación por Gloria Bayardo.

Palcos avant-scens: 10 pesos; palcos balcón, 8.—; platea, 2.— tertulia, 2.— gradas, 1 peso; paraíso, 0.50; entrada a palco, 1 peso.

Los gobernantes disponen a vender su conciencia por un plato de lentejas. Nada tiene de extraordinario esto. En Rusia hay Estado, autoridad, gobierno, que equivale a explotación, miseria y hambre. Hay clases privilegiadas y privilegiadas que se dirigen que ni siquiera usufructúan el privilegio de su trabajo. ¿A quién puede admirar que en esa lucha de intereses los políticos carrera política se aprovechen de la situación en que se encuentran para beneficiarse personalmente?

En una localidad de Rusia se ha fallado un proceso por mal cumplimiento en funciones administrativas. El comunista Basanin, gerente de la sucursal del Sindicato Textil, y Yargasoff, director técnico del mismo establecimiento, han sido condenados a muerte por los Tribunales locales. Los miembros del directorio, Davydoff y Poliakoff, han sido sentenciados a diez años de prisión y a la confiscación de sus propiedades, por haber favorecido a los comerciantes particulares, en perjuicio de las organizaciones cooperativas, al distribuir las materias textiles destinadas a Siberia. Se les acusa de haber aceptado sobornos de los comerciantes particulares, y la Corte Suprema confirmó las sentencias.

La noticia que comentamos bien puede tener una relación con esta otra que envía el correspondiente de la Associated Press en Moscú: "Se ha dado recientemente una publicidad un decreto, en el que se dispone que la divulgación de informaciones de carácter político o económico, que puedan ser consideradas como secretos de Estado, y el hecho de comunicárselas a los Estados extranjeros o a las organizaciones contrarrevolucionarias, será castigado con tres años de prisión, o con la pena capital, en caso de dichas comunicaciones resulten perjudiciales para los intereses del país. Se persigue el propósito de impedir que en el extranjero se tenga una impresión errónea acerca del verdadero estado económico o político de la Unión de los Soviets."

Hay que ocultar las cosas feas que puedan decepcionar al proletariado o causar espanto a los capitalistas. No andarán comprendidas en el nuevo decreto las noticias relativas a los casos de venalidad, soborno y corrupción administrativa? Los jueces, funcionarios políticos y administradores de las empresas del Estado se dejan seducir con demasiada frecuencia. El ejemplo es malo, pero al rigor de los comités administrativos encargados de fallar en los procesos políticos, y hay el peligro de que de él hagan escuela los más probados y conscientes representantes de la burocracia bolchevique.

LAS SOLUCIONES DEL CAPITALISMO

En el Instituto Político de Williamstown, Estados Unidos, se desarrolla un ciclo de conferencias sobre problemas internacionales. En aquella tribuna se plantean sólo cuestiones que involucran intereses capitalistas, porque el espíritu yanqui es refractario a todo lo que carezca de valor en Dólares. De ahí que los profesores en derecho internacional, los políticos de alta escuela, los diplomáticos avezados a lances difíciles, los juristas consultos y estadistas expertos en la cábalas modernas recurran a la artimaña para explicar la situación del mundo en esta hora difícil.

Lo que interesa a los intelectuales burgueses es discutir la forma de salvar sus privilegios del peligro revolucionario. Saben que la reconstrucción de Europa depende de la "paz industrial" y del concurso que prestan a las naciones empobrecidas por la guerra los multimillonarios yanquis que, después de financiar la matanza de 1914-18, se transformaron en los acreedores de Europa. ¿Qué razones de humanidad y civilización pueden convencer a los usureros de Wall Street de la necesidad de que contribuyan desinteresadamente a salvar de su pobreza a los pueblos deudores?

La política del gobierno norteamericano, inspirada por los capitalistas, es de absoluto aislamiento en lo que respecta a las cuestiones europeas. Estados Unidos rompió de hecho la alianza con Inglaterra, Francia, Italia y Bélgica, transformadas ahora en naciones deudoras de Wall Street. El capitalismo yanqui quiere cobrar la deuda de guerra, y no tiene en cuenta para nada las dificultades políticas y financieras de Europa. Más bien se aprovecha de esas dificultades para forzar los acontecimientos que favorecen la tendencia de "mañana libre", no sólo para

todo lo que atañe a América, sino también para lo que guarda relación con las infiltraciones del capitalismo norteamericano en Asia.

Hace pocos días, en el Instituto Político de Williamstown, fue planteada la cuestión de las deudas aliadas y de la actitud de Estados Unidos frente a ese difícil problema. Los representantes de los países deudores se dolieron de las exigencias del acreedor, declarando que la paz europea no sería posible mientras pendiera sobre los pueblos, tanto vendidos como vencedores, la carga de los empréstitos no saldados y las obligaciones financieras contraídas durante la matanza mundial.

Demuestra ese hecho que el capitalismo no encuentra soluciones por sí mismo, que necesita de la violencia y de las perturbaciones sociales para renovar sus energías, que busca en la guerra los únicos motivos de su existencia. ¿Qué paz industrial puede afirmarse en la riqueza de unos pocos, tanto mayor en cuanto más miseria existe en los pueblos? Con la carnicería europea, los multimillonarios de Wall Street acumularon en sus manos las tres terceras partes del oro existente y son los acreedores de las naciones que mayores posibilidades de desarrollo tenían antes de la catástrofe de 1914. Si no existen provisiones de dinero para pagar a los usureros de Nueva York, Europa debe hipotecar sus riquezas nacionales o abrir las puertas de sus colonias a los fenicios del norte. Esa es la solución que busca el capitalismo yanqui, que considera inoportuno ahora recordar las palabras del evangelio: Wilson y las pretendidas razones sentimentalistas y humanitarias alegadas por aquel atarribado presidente para justificar la entrada de Estados Unidos en la guerra europea.

Posiblemente los gobiernos europeos comiencen a aplicar las exigencias del acreedor otorgándole algunas concesiones de orden político y financiero. Por lo pronto, Wall Street dirige casi virtualmente la política internacional en los asuntos chinos y tiende a ampliar su radio de influencia en otros lugares de Asia. No pagarán las deudas de guerra las naciones que tienen colonias en Asia, permitiendo al capitalismo yanqui una participación en los negocios de esclavos y en las concesiones arrancadas por la fuerza a los gobernantes indígenas tributarios de las grandes potencias colonizadoras.

La pacificación de Europa se realiza en los continentes abiertos a la piratería de los conquistadores. El vencedor aborreció esta afirmación, pero es necesario tener en cuenta que el capitalismo, inamovible en sus querencias sobre la base de la conquista de mercados y que la competencia entre los Estados colonizadores fue la que preparó la guerra última y la que está gestando la futura.

Estados Unidos quiere tener las manos libres para operar en el mercado de la competencia industrial y comercial. Para conseguir esa libertad presenta sus cuentas a Europa y exige como garantía concesiones que

seguirán su porvenir como potencia de primer orden. He ahí, pues, el llamado pelotón alemán no trasladado a América del Norte y adquirido para los pueblos americanos las proporciones de una amenaza imperialista. ¿Cómo haremos para contrarrestar la peligrosa derivación de la doctrina de Monroe, aplicada como recurso de fuerza a los pueblos que dieron sus puertos a los piratas de Wall Street?

PERROS DE RAZA

Suponemos que serán los que lo acompañan al paraíso biológico que llegó ayer tarde. He aquí como los describe un comediógrafo correspondiente que he leído en la veleta original, oportunidad de verlos de cerca: "Ya esta mañana, mientras la comitiva oficial hacia su entrada en la ciudad por las principales calles, fué fácil notar, junto al automóvil del príncipe y el presidente de la República, dos civiles de inconfundible tipo británico. Ambos usaban sombrero de copa y seguían a uno y otro lado del coche, circunspectos, pero sin ostentación. Eran los inspectores de la policía de investigaciones de la Scotland Yard, Meers, Burt y Ganning, encargados de la custodia del heredero. El primero hace seis años que desempeña esas funciones a las órdenes del heredero de la Corona, y ambos son hombres de confianza de Su Alteza. Desempeñan su cargo discretamente, sin aparatuosidad, pero sin separarse un instante de la persona real. Constantemente, uno u otro está ubicado casi junto al heredero de la Corona, y cuando se producen aglomeraciones, cualquiera de ellos se coloca detrás y evita, en cuanto las circunstancias lo permiten, cualquier aflicción que pueda resultar molesta al príncipe. Corteses y amables, concilian perfectamente la naturaleza de sus funciones con el trato gentil, sobre todo en cuanto respecta a los periodistas."

Los perros, en resumen, que en cuanto a fidelidad y cumplimiento de su deber, no hay nada que pedirles. Exigirles más fidelidad, más sumisión y servilismo para con quien los mantiene y paga su abyección, sería ridículo. Pues se conducen estrictamente como perros de raza; es decir, como los mejores ejemplares que se han podido crear y amestrar para ese fin.

Y hasta son corteses y amables con los periodistas, como no podría ser menos, dado que el capitalismo, inamovible en sus querencias sobre la base de la conquista de mercados y que la competencia entre los Estados colonizadores fue la que preparó la guerra última y la que está gestando la futura.

Estados Unidos quiere tener las manos libres para operar en el mercado de la competencia industrial y comercial. Para conseguir esa libertad presenta sus cuentas a Europa y exige como garantía concesiones que

LA MEJOR IMPACIENCIA ILUSIONES Y REALIDADES

Se ha precipitado en muchos espíritus la idea de una revolución que opere la transformación del orden social de acuerdo con las premisas del anarquismo.

No tenemos ningún interés en que esa ilusión se mantenga. Nosotros mismos la hemos desechado. Y eso que nos sobra optimismo para dar aliento a los escépticos, despreciar a los inactivos y conformar a los hipocóndricos, que de todo hay en este mundo maldonado.

Pero deseamos ser lógicos. Las ensueños podrán servir a los fines de distraer el espíritu, pero no alimentan la razón. Para los que tienen necesidad de vivir en guerra permanente contra la presente organización social, obedeciendo a imperativos de la conciencia, los mejores elementos de combate han de ser aquellos que hieran más profundamente el vetusto edificio de la lógica burguesa.

En estos tiempos abundan los sofismas llamados a justificar la persistencia de un sistema odioso de vida social. No es cosa fácil reducir a todos los adversarios ventajosamente, cuando una intrincadísima maraña de preocupaciones, viejos conceptos y ficciones nuevas, ha sido tejida por los acontecimientos de estos tiempos de coavulsión social, entre la cual pueden escurrirse todo género de argumentos y buscar asidero las más baratas argucias.

En efecto, la burguesía más obtusa, que sólo parte de la masa conservadora que se debe al pasado, la que mejor refleja las sombras funestas del medioevo, vive convencidísima de que ha olvidado en definitiva el problema de la revolución, ayer amenazante. El uso y abuso que hace de las dictaduras, así lo demuestra. Los intelectuales adocenados, han achistado sus cerebros modestos por una aspiración rancia. Afioran los tiempos del calzon corto, las bragas amplias y la flotante cabellera blanca. Tiempos felices en que no había que pensar sino en la conquista del amor de las damas, abriendo

puerto a través de su recato y por encima del honor de sus dueños, que no quedaban bien parados en aquel período romántico, de los maneobos eburneos, cautiadores, capaces de despertar frenética pasión en los corazones arrugados de feministas vestrogorias, y ardorosos deseos de desfloración en los doncellitas ebullidas y en perpetua holganza. ¡Oh, imborrables tiempos de las pirámides con nomenclaturas! ¡Nuestro recuerdo produce hondos suspiros en la desolada alma de la burguesía, abita de placeres, cansina de tanto gozar, agotadas en los degradados refinamientos del vicio!

Esta época de industrialismo geodésico, ha llegado a fastidiar a su propio geodésico. Reclama, demasadas preocupaciones. Ha suscitado conflictos de carácter grave, a que tan sólo viviera el pálido período feudalista. ¿Quién pudiera retornar allí! Los señores se divertían, mientras los esclavos trabajaban. Hoy también se divierten, pero no están al abrigo de ciertas inquietudes. Ya se ha hecho una obsesión en ellos el horror a las insurgencias de los trabajadores.

El espectro de sus rebeldías sigue amenazándolos aun en momentos de mayor renunciamiento a las gestas de la libertad, por aquellos a quienes sojuzgan.

El orden ha pospuesto evidentemente su idealidad, pero la revolución también, en cierto modo. Se complementan dos tendencias en un solo espíritu: el del imperialismo estatal. Tanto los que agitan desde abajo, en nombre del derecho a la vida, como los que proclaman desde arriba, en aras de la conservación del sistema de despojo del hombre por el hombre, llegan a un idéntico resultado positivo. Así en Rusia, como en España, Italia y Bulgaria. Uno sucumben a las plagas de la guerra civil del militarismo y otros se sostienen en sus viejos pedestales, o los trepan, mediante el concurso de la fuerza. La historia no se repite, se prolonga, se actualiza.

Pero la fuerza no es extraña a los proyectos

